

El regreso de los abertzandals

MODESTO AGUSTÍ/DIARIO DE BURGOS :: 20/02/2014

De entre todas las manipulaciones que han sido elaboradas para criminalizar los movimientos de protesta surgidos en Gamonal hay una que parece repetirse

De entre todas las manipulaciones mediáticas que han sido elaboradas para tratar de criminalizar los movimientos de protesta surgidos en Gamonal hay una que parece repetirse de forma constante. Entre el dirigismo anarquista y el mundo abertzale, el populoso barrio burgalés vive atenazado por tenebrosos fantasmas que lo incitan a la rebelión, una fórmula mágica con la que evitar que sea posible preguntarse por las causas últimas que originan los conflictos.

Hay una constante mediática que parece perseguir a Gamonal a lo largo de su historia, un concepto que se obstina en reaparecer siempre que sus habitantes se ven inmersos en conflictos sociales y que parece convertirse en la fórmula mágica con la que se explicaría el por qué de sus periódicos estallidos de conflictividad a lo largo del tiempo. Un anatema que, lanzado una y otra vez sobre el populoso barrio burgalés, busca impedir la reflexión sobre las causas últimas que dan origen a las protestas. El viejo fantasma mediático vuelve a salir del armario apolillado y se pasea tenebroso por los rotativos de los medios más diversos. Sin embargo, la complejidad y envergadura del conflicto contra el bulevar habría hecho revertir los papeles y ahora serían los vecinos de Gamonal quienes darían lecciones al mundo abertzale.

Para aquellos menos confiados en las injerencias abertzales, la Comisaría Provincial de Burgos creó un informe en el que se apuntaba al enemigo interno que adoptaba la forma del peligroso militante del colectivo anarquista burgalés. Un concepto que, a pesar de su pretendido carácter revelador, tampoco es novedoso.

Cuando en agosto de 2005 desde las páginas de DB se argumentaba que en el conflicto contra el parking de Eladio Perlado habrían participado miembros de la “kale borroka desplazados desde el País Vasco”, una estrategia criminalizadora que ha sido exhaustivamente analizada por Carolina R. Tenaz a través de Burgos-Dijital y que recuerda mucho a aquello de los “grupos violentos itinerantes” argumentado desde Interior, la imaginación desbordante de algunos vecinos del barrio supo salir al paso con peculiar sentido del humor. Los que habrían actuado en Gamonal no podrían ser otros que los abertzandals, curioso híbrido parido de la peculiar vestimenta deportiva de los habitantes de la “villa olímpica” y la alargada sombra que se proyecta desde latitudes más al norte.

Pero lo realmente inquietante es que la hábil maniobra de manipulación inaugurada por DB parece haber calado hondo en el imaginario colectivo de determinados periodistas, o trabajadores de empresas de la comunicación, que han desempolvado el concepto. De esta manera el sorprendente titular de Fernando Lázaro Las lecciones de Gamonal al mundo abertzale recoge el testigo que ahonda de nuevo en las relaciones de cercanía entre Gamonal y la izquierda abertzale.

Las pruebas que el señor Lázaro presenta no son otras que la presencia de algunos miembros de la Asamblea de Gamonal en una charla organizada en Pamplona en un centro social en la que habría participado Manolo Alonso, al que desde las páginas de El Mundo denominan como líder, acompañado de su más acérrimo colaborador, un tal Txutxín, con tx incluida, grafía euskérica que lo hace aún más peligroso.

Pero lo que parece olvidar de forma intencionada Fernando Lázaro en su artículo son las decenas de charlas y actos públicos en los que están participando vecinos de Gamonal a lo largo y ancho de toda la geografía, algunas de ellas en lugares como la propia parroquia de San Carlos Borromeo en el madrileño barrio de Vallecas. ¿Habrán sido los abertzandals capaces de acceder a una iglesia sin entrar en combustión interna?

Sea como fuere, lo cierto es que esta y otras creaciones mediáticas están destinadas a cumplir un preciso objetivo. Impedir la reflexión sobre las causas últimas que han provocado un estallido que aquellos que están acostumbrados a seguir las directrices oficiales son incapaces de comprender.

Modesto Agustí

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/el-regreso-de-los-abertzandals